



Querido pueblo de Dios en el oeste de Washington:

Que la paz esté con ustedes y con sus familias en este momento sin precedentes.

Como su pastor, quiero que tengan las seguridades de mis continuas oraciones por ustedes, por los enfermos en sus comunidades, por sus familias, por los trabajadores de la salud que están al frente de batalla, y por los líderes que están trabajando diligentemente para frenar la propagación del coronavirus.

Es durante los tiempos difíciles como este que debemos volcarnos hacia Dios para buscar su consuelo y fortaleza. Aunque no podemos estar físicamente juntos, estamos aquí con ustedes –y ustedes siguen siendo parte de la familia de fe universal que es la Iglesia Católica. Juntos, estamos orando; estamos cuidando de nuestro prójimo; estamos transmitiendo misas; estamos apoyando a nuestras parroquias y escuelas; y estamos todavía viviendo como discípulos de Jesús, a pesar de las restricciones temporarias.

Como muchos de ustedes sabrán, ayer el gobernador Inslee emitió una nueva orden de “Quedarse en casa, mantenerse con salud” para disminuir la propagación del coronavirus. Esta prohibición entró en efecto a la medianoche del miércoles, 25 de marzo, y exige que cada ciudadano del estado de Washington se quede en casa, a menos que deba realizar una actividad esencial.

Apoyo el llamado del gobernador al pueblo, especialmente a aquellos más vulnerables, de que se queden en casa a menos de que sea absolutamente necesario salir. Necesitamos aplanar la curva y frenar la trayectoria de este virus. Hacemos esto no por miedo, sino por amor a nuestro prójimo. Por ello, vamos a cerrar nuestras oficinas parroquiales y pedir a nuestro personal de las parroquias que trabajen remotamente.

Sin embargo, hay actividades esenciales para nuestras parroquias que deben continuar, siempre y cuando podamos cumplir con los requisitos de salud pública. Muchas de nuestras parroquias continuarán operando bancos de alimentos para servir a los más necesitados de nuestras comunidades. Nuestros pastores continuarán sus esfuerzos de llegar a todos y de visitar a las personas confinadas a sus hogares a pedido de los feligreses. Vamos a continuar transmitiendo misas en vivo para que los fieles puedan entrar en comunión eucarística espiritual mientras tanto no podamos unirnos públicamente en alabanza. Durante el tiempo que no podamos tener una celebración pública de misa o ninguna congregación, muchas de nuestras iglesias abrirán de forma regular para que nuestros fieles puedan orar en un lugar sagrado.

Siguiendo los pasos del Papa Francisco, quien nos recuerda a todos que “la Iglesia no cierra sus puertas a nadie”, continuaremos alimentando las necesidades espirituales de nuestros feligreses.

No obstante, queda a criterio del pastor de cada parroquia en particular determinar si su parroquia reúne todos los requisitos necesarios para mantener sus puertas abiertas. Aunque deseamos mantenernos presente y disponibles para nuestros feligreses, no deseamos poner a nadie en un ambiente potencialmente peligroso.

Este es un momento significativo desde el punto de vista histórico – y una oportunidad para nosotros de vivir verdaderamente nuestra fe. Rezo para que podamos mirar atrás y regocijarnos en el testimonio que dieron las personas del amor a Dios y al prójimo. Rezo para que seamos testigos del coraje, la amabilidad, y de un comportamiento abnegado que demuestre amor y promueva un sentido de comunidad, que ayude a los necesitados, y que anime a todos a crecer más fuertes en la fe y en la relación con Jesucristo. Esto es lo que significa ser católico.

Continúen orando. Continúen escuchando a Dios. Continúen ofreciendo sus vidas como un instrumento de la misericordia y del amor de Dios. ¿Cómo le está hablando Dios en este momento? ¿Cómo puede usted responder? Estamos preparando materiales para ayudarle a continuar creciendo en su fe en casa y durante la Semana Santa y la Pascua, así que por favor manténganse informados.

Por favor, sepan que continúo orando por ustedes y por sus familias. Les invito a participar conmigo de la misa diaria a las 8.30 am en el canal de Vimeo de la Arquidiócesis de Seattle en [Vimeo Channel](#) o en la [Página de Facebook](#) de la Arquidiócesis. Además, después de la misa, les invito, a las 9 am, a rezar conmigo el Rosario para ayudar a fortalecer su fe y comunión con el cuerpo místico de Cristo: la Iglesia.

En el corazón de Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "Paul D. Etienne". The signature is written in a cursive style with a cross at the beginning of the first name.

Revdmo. Paul D. Etienne, DD, STL  
Arzobispo de Seattle